

Chile desigualdad y pobreza

Héctor Vega 24 06 2005 Argenpress

La encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (CASEN, 2003) reafirma que a partir de 1996 los avances en el combate a la pobreza son lentos. Entre 1987 y 1996, la economía creció a una tasa promedio anual de 7,2% y la población de pobres e indigentes disminuyó desde 45.1% (5,5 millones) a 23,2% (3 millones) de la población. En ese período la cifra de familias indigentes, bajó de 17,4% a 5,7%. Sin embargo, a partir de 1997 y hasta 2003, cuando la economía creció a una tasa promedio anual de 3% la reducción de la pobreza y de la indigencia se estanca. Entre el año 2000 y 2003, las familias pobres, esto es, aquellas que viven mensualmente con \$43712 en zonas urbanas, y con \$29473 en zonas rurales, se redujeron en menos de un punto (0.8 exactamente, esto es de 14,9% a 14,1%) y las familias indigentes que viven con \$21856 en zonas urbanas y con \$16842 en zonas rurales bajaron en un punto, esto es de 5.7% a 4,7%.

Estadísticamente la pobreza ha disminuido, lo que ha crecido son las carencias que es un concepto relativo y que se mide por la deuda social. Es probable que quienes hoy sean de clase media-media, mañana bajen a la categoría de pobres. De hecho algunos estudios señalan el empobrecimiento de la clase media. Las carencias en una sociedad rentista como la chilena tienden a crecer con la globalización que es el marco de referencia necesario.

Los efectos del crecimiento sobre la reducción de la pobreza se reducen a medidas asistenciales - siempre insuficientes - por cuanto el modelo de mercado fracasa en la expansión del mercado interno. El mercado interno no se desarrolla pues existen carencias sociales importantes que se concretizan en una deuda social creciente en la cual no sólo se considera la carencia, sino que, además el costo de llegar a una familia pobre con un bien, servicio o subsidio público y el costo de generar empleos con un nivel de productividad compatible con el ingreso permanente requerido para satisfacer necesidades básicas.

Según la teoría de los economistas Linder (1961) y Bhagwatti (1964 ps. 1-84), sin una demanda doméstica importante en productos manufacturados potencialmente exportables, el progreso técnico es limitado en su desarrollo y sus consecuencias.

Esto significa que el crecimiento del modelo de mercado no va a la par con el crecimiento del mercado interno y consecuentemente con el empleo y una mejor distribución del ingreso. Si bien la inversión en el segundo trimestre del año en curso, subió en 8%, lo que significa 24,7% del producto, ésta, difícilmente se mantendrá como cifra anual, la cual es de todas maneras insuficiente para garantizar el crecimiento del mercado interno. Esto requeriría tasas de inversión anual cercanas al 30%. Baste decir que en los primeros 6 meses del año 2004, el PIB creció 4,9%, la inversión, 7% y el consumo sólo 4%.

I) Magnitud del problema: una situación explosiva: NO la de los pobres sino la de los 'mal empleados'

La desocupación, fluctúa alrededor de una tasa de 10% de la fuerza de trabajo, donde destaca la situación de los tramos de trabajadores jóvenes donde los niveles de desempleo se sitúan entre 26% y 28%. Las estadísticas del trabajo señalan que, 9.1% de la fuerza de trabajo que labora como dependiente a jornada completa gana el salario mínimo (SM). Si a ellos se agregan, quienes tienen ingresos hasta 1,2 veces el SM, los trabajadores sometidos al Programa de Empleo Mínimo, los trabajadores de bajos salarios en los estratos de Pymes, la fuerza de trabajo así clasificada supera el 15% de la fuerza de trabajo. Ese es el contingente que recibe directamente los embates de la crisis, a la cual deben sumarse 3 millones de pobres según la encuesta CASEN (2003), entre los cuales se contabilizan los indigentes, 840 mil. Estos estratos de trabajadores constituyen parte importante de los residuos del modelo de mercado, y que difícilmente encontrarán un puesto de trabajo desde donde afrontar la crisis.

a) Empleos de baja productividad

El empleo que ofrece el modelo se concentra en empresas de baja productividad y cuya repercusión más directa es la desigualdad distributiva. 80% de la fuerza de trabajo se encuentra empleada por las micro empresas y PYMES, las cuales en número representan 99% de todas las empresas del país. Sin embargo, las exportaciones de estas empresas llegan apenas al 4% del total de las exportaciones del país. 82% del universo representado por 535 mil micro empresas exporta un valor total de U\$S 13,5 millones, o sea 0,1% del total de las exportaciones. En el otro extremo 6469 empresas (1% del total) representan 96% del valor total de las exportaciones. De hecho, se han producido fenómenos de transferencia de mano de obra desde la grande y mediana empresa y la actividad minera de alta intensidad de capital a la pequeña, micro empresa y talleres artesanales, empresas que se han constituido en receptáculo de mano de obra empobrecida y mal calificada. Se trata, ya no de estratos pobres desempleados, sino de una fuerza social importante, políticamente explosiva por su vulnerabilidad a los vaivenes de la macroeconomía.

b) Empleos diferenciados y discriminación

Según estadísticas del año 2002, con una tasa de crecimiento del PIB de 2%, 15% de las pequeñas y medianas empresas se encontraba en una situación de quiebra virtual por su alto nivel de endeudamiento y sus crecientes dificultades de acceso al crédito (Cf. Estudio encargado por la SOFOFA a la Consultora Foresta y a la Universidad de Chile). Estudios del INE (Th. Gálvez y M. Pollak, 1998) (1) relativos al empleo en las diferentes ramas industriales revelan que trabajadores con una misma especialización técnica o calificación reciben salarios diferentes según características personales que incluyen el sexo (2), las relaciones sociales, el aspecto físico, el establecimiento donde estudió, etc. Los menos favorecidos son empleados de empresas pequeñas, en ramas de actividad con menor nivel de productividad, en condiciones de trabajo duro y precario. Los salarios más altos se concentran en la Minería, Electricidad, gas y agua y los Servicios Financieros, mientras que los más bajos se encuentran en Servicios comunales, sociales y personales así como el

Comercio. Como las primeras actividades mencionadas no generan empleos, las oportunidades laborales aparecen en sectores de niveles salariales más bajos.

c) Empleos en el segmento 'mediano' de la economía

La economía está creando una masa de empleos de productividad y remuneraciones medianas; empleo que se estaría depreciando y cuyas remuneraciones no corresponderían a aumentos de productividad, sino más bien a fluctuaciones de la demanda o políticas salariales. Este fenómeno sería generalizado en las diferentes ramas industriales, donde la pauta de remuneraciones no estaría fijada por personal calificado y de alta remuneración sino por el contrario por personal de calificación mediana o baja.

d) Conclusión

Según el estudio del INE referido, el modelo económico, 'no ha generado empleos de buena calidad en una proporción que se refleje en un mejoramiento de la equidad.' Pese a un incremento significativo en los niveles de enseñanza, este 'aumento no se ha visto traducido proporcionalmente en mayores ingresos de los ocupados'.

II) Macroeconomía del modelo: ¿por qué el modelo no da empleo?

El modelo de inserción en la globalización ha sido el talón de Aquiles de la economía chilena. En el centro del debate se encuentran dos problemas insolubles del modelo de mercado en el curso de su gestión en estos últimos 30 años, a saber los procesos de incremento de la productividad y la transición a una Segunda Fase Exportadora. Sin resolver estos problemas el producto podrá crecer pero no dará empleos dignos puesto que se habrá fallado en la correcta inserción de la economía chilena en la economía internacional. Este es el desafío que está en el centro del debate. El resultado del modelo es pobreza y desigualdad.

La macro economía es determinante en la adaptación por las empresas de la mejor tecnología ('dura') y de fórmulas eficientes de organización del trabajo y la gestión ('tecnología blanda'). Ambos son procesos claves en la inserción de las economías de América Latina y el Caribe en la economía internacional. Sin financiamiento para las exportaciones y conquista de nuevos mercados; infraestructura, capacitación y reproducción de los recursos humanos, etc., el impulso dado por la macroeconomía terminará por desvanecerse en el largo plazo. Este ha sido el desafío que en 30 años de política económica, diversa y muchas veces contradictoria (apertura y shock macroeconómico; tasa de cambio fijo, libre mercado, y privatizaciones; tasa de cambio flexible, libre mercado, privatizaciones masivas en el cobre y concesiones) la economía chilena no ha podido asumir. Esto ha llevado a una lenta y fracasada evolución hacia la llamada Segunda Fase Exportadora, pues las exportaciones, a casi 85% están representadas por recursos naturales y recursos naturales procesados. El resto, 15% son productos industriales.

¿Cuál fue el marco macroeconómico de esta evolución? Con la depreciación del tipo de cambio, se favoreció las exportaciones, lo cual compensó los efectos negativos de la baja de aranceles en la producción nacional de bienes competitivos con las importaciones. En el caso del mercado internacional con precios a la baja de

aquellos bienes de alta elasticidad precio-oferta de exportaciones, especialmente materias primas, se produjo una reasignación de factores ocupados en la producción de dichos bienes hacia industrias de consumo nacional en lugar de otras industrias de exportación y/o eventualmente de sustitución de importaciones. Con ello, el frente exportador se estrechó en lugar de buscar otras alternativas (el cobre se sustrajo a esa lógica, puesto que frente a la baja del precio en los mercados internacionales, apostó a la sobreproducción exportadora). Este es un marco que con diversas variantes, relativas especialmente a la tasa de cambio, se reprodujo regionalmente, terminando inevitablemente en la reprimarización de las economías latinoamericanas y en bajos niveles de productividad y competitividad. Se llegó a la vía de la reprimarización por la simplificación de situarse en un modelo exportador competitivo desde sus inicios, para asegurar de ese modo el financiamiento de la diversidad productiva, la modernidad y la competitividad. Con lo cual se ha vulnerabilizado la economía.

III) El alto costo social cuando no crece la productividad y se vive en la globalización

Agreguemos que en el mercado interno las diferencias de productividad total entre distintos países son notables. Estudios de Naciones Unidas indican que, incluso en la época de mayor expansión económica de la región (1950-1973), el crecimiento de la productividad total de factores alcanzó poco más de la mitad que el de las Economías Recientemente Industrializadas (ERIs) asiáticas; se estancó entre 1973-1980; cayó durante la crisis de la deuda de los años 80; y se ha mantenido sin avances dramáticos en la década de los 90. Con lo cual la brecha entre las ERIs, las economías industrializadas y las economías latinoamericanas se ha ensanchado dramáticamente en las últimas cuatro décadas. Otros estudios comprueban que no hay convergencia entre los niveles de productividad laboral del sector manufacturero en América Latina y en los EEUU, durante 1970-1994, salvo en el interregno 1973-1982 (Fr. Sercovich CEPAL, 1998) (3). En síntesis, el desafío de la productividad no sólo no se asumió sino que tuvo efectos negativos importantes para las economías latinoamericanas en el comercio internacional.

Las cifras de productividad total llevaron a los asiáticos ('tigres asiáticos' más miembros de la ASEAN), a duplicar su participación en el mercado de la OCDE. Estudios de CEPAL (aplicación del software CAN) demuestran que América Latina no sólo no se adaptó al cambio, sino que al especializarse en recursos naturales, perdió participación en el mercado. Sin embargo, no todos fueron 'perdedores'. La búsqueda de las empresas transnacionales norteamericanas y europeas, de centros de producción cercanos y con menores costos explica la inserción más dinámica de México y España - aunque no necesariamente con mayor equidad - en la economía internacional. Es más, la industria automotriz, con procesos importantes de reestructuración en los países de origen es una de las actividades que explican su incorporación en el grupo de los 'ganadores'. En otros sectores, como las refinerías de petróleo y productos conexos la productividad de la región se asemeja a la de EEUU. En resumen, la difusión tecnológica en el ámbito internacional e interno en América Latina y el Caribe, ha sido lenta, lo cual ha llevado a limitaciones importantes en la innovación y la competitividad de la región y a su problemática inserción en el comercio internacional.

IV) Sin resolver lo fundamental el gobierno repite la solución que una derecha

primitiva le vendió a Pinochet para salir de la crisis de 1982

La opción del gobierno ha sido atacar el problema mediante políticas asistenciales equivalentes en su noción a las políticas del PEM y POJH de la época de la dictadura cuyo principal inspirador fue Francisco Soza Cousiño (dirigente empresarial de la construcción) como forma de resolver la crisis de 1982 (En lugar de cortar el agua con la llave la Concertación tapa el caño con la mano para impedir el paso del agua). Es el caso del programa Chile Solidario que atiende 120 mil familias pobres del país de un total de 250 mil.

Sin enfrentarse a los problemas centrales ya enumerados, el gobierno busca la transferencia de recursos (financieros) hacia los sectores sociales en situación de pobreza. Sin embargo, ni siquiera en ese plano parcial se ataca a lo principal, a saber políticas eficaces de distribución del ingreso. Las cuales podrían en último término satisfacer los requisitos básicos de una política de flexibilización laboral. Es el caso del limitado subsidio de cesantía en Chile. En países industrializados existe flexibilización laboral pero correctamente financiada. La derecha chilena en su ceguera exige una flexibilización espuria que ninguna legislación laboral civilizada en el mundo podría aceptar.

Otros elementos que el Estado de Chile utiliza con muchas restricciones y por tanto incapaz de constituir excedentes para financiar políticas distributivas son la política tributaria, la previsión social.

Fiscalización tributaria defectuosa. Recuérdese que el Estado de Chile dictó la Ley de Evasión Tributaria, cuyos mecanismos son aún parciales e incompletos y abren la puerta a la elusión tributaria. Es el caso de las depreciaciones aceleradas, el pago de intereses por préstamos contraídos en empresas relacionadas con la filial en Chile y los precios de transferencia.

Con el mecanismo de la depreciación acelerada se retiran flujos de caja como si no fueran renta, cuando en realidad lo son. Se argumenta que la 'Ley de Evasión Tributaria' habría cambiado esta situación. Esto último es parcialmente correcto en cuanto se refiere al pago del impuesto de Primera Categoría. No es el caso del Impuesto de Segunda Categoría o Global Complementario pues cuando se distribuyen dividendos, en el momento del pago del Global Complementario se descuenta el crédito de manera proporcional a las rentas que tributaron. El resto quedando afecto al impuesto Global Complementario o adicional sin crédito. (4) Con relación a la ley de Impuesto a la Renta que impone un impuesto de 4% a las remesas por pago de intereses de préstamos, la Ley de Evasión Tributaria establece que el impuesto se elevará a 35% cuando las remesas correspondan al pago de intereses por préstamos otorgados por empresas relacionadas y que equivalgan a 3 veces el capital de la empresa deudora. Si bien el mecanismo previsto es un avance sobre la legislación anterior, en la práctica la elusión tributaria se perfecciona creando en el extranjero acreedores ficticios no relacionados. Sobre esta realidad, representada por el conflicto de los precios de transferencia debemos reconocer que en Chile no se ha legislado. Se trata de una realidad compleja pues dichos precios se refieren a empresas relacionadas en distintos países y los casos se refieren a préstamos, prestación de servicios, uso o transferencia de bienes tangibles, uso o transferencia de bienes intangibles y transacciones en los mercados de futuro. En

conclusión, la manipulación de estos precios de transferencia en transacciones con empresas relacionadas en el extranjero puede disminuir los ingresos o generar gastos excesivos, según el caso.

La única o principal tributación de estas empresas extranjeras es de un 4% por las remesas de intereses, mientras que los nacionales pueden llegar a pagar hasta un 40% por los retiros o distribuciones de las empresas nacionales. Las estadísticas de la Tesorería General de la República durante el año 2002 señalan que de los impuestos recaudados de 12 grandes empresas mineras, el ítem que aporta la mayor recaudación es el impuesto retenido a los trabajadores y profesionales que asciende a U\$S 24 millones 306 mil 773, mientras que los asociados al impuestos a la renta en el mismo período fueron de U\$S 18 millones 750 mil.

Previsión social. 45% de los trabajadores de Chile gana menos de \$290 mil, contra 65% en esa situación en 1990. De cualquier forma estos trabajadores quedan excluidos de las posibilidades que abre el sistema previsional pues este supone que todos los trabajadores cotizan. Además es dudoso que logren la garantía estatal pues en ese caso se exigen 240 cotizaciones mínimas. Subrayemos que todos los beneficios de las dos modificaciones a la ley de pensiones, esto es, rentas vitalicias variables y retiro programado con renta vitalicia inmediata están orientados a personas de ingresos medios altos y altos, lo que reduce su impacto al grueso de la población.

V) La desigual distribución del ingreso: constataciones irritantes

La encuesta CASEN proporciona datos que justifican nuestra inclusión en el pelotón de avanzada de los países con peor distribución del ingreso del mundo en el puesto 10 y junto a Namibia, Lesotho, Botswana, Sierra Leona, República Centroafricana, Swazilandia, Sudáfrica, Brasil y Colombia. El cuadro más abajo señala un diferencial el año 2003 de 34 veces entre el primer y décimo decil, supera las diferencias del período 1990-1996 y lo muestra junto con el obtenido el año 2000 como uno de los peores resultados de desigualdad de la encuesta.

Cuadro 1: Distribución del Ingreso Autónomo 1990-2003

Decil	1990	1992	1994	1996	1998	2000	2003
I	1,4	1,5	1,3	1,3	1,2	1,1	1,2
X	42,2	41,9	41,9	41,6	41,3	42,3	41,1
Veces	30,14	27,93	32,23	32,00	34,42	38,45	34,33

Fuente: CENDA: Carta económica 29/08/2004, con datos de Mideplan. En deciles por hogar

Junto a la participación en el ingreso total conviene analizar las cifras del ingreso por persona y mensual. En 1990 la diferencia entre el decil más pobre de la población y el más rico era de 49 veces. El año 2000, ¡64 veces! y el 2003, ¡60,3 veces! En EEUU esta última cifra corresponde a 10,4 veces. Si agrupamos los dos deciles extremos considerados, esto es, 20% de la población en cada caso, las diferencias disminuyen: 20,8 veces en 1990; 24,5 veces el año 2000 y 23 veces en 2003 (Cf. Cuadro 2, infra).

**Cuadro 2: Ingresos mensual por persona
En pesos actualizados (noviembre de 2003)**

Decil	1990	1992	1994	1996	1998	2000	2003
1	10012	12818	12342	13228	13123	12389	13582
2	21423	25474	27042	28669	30009	30248	32771
3	29380	34988	37172	40347	42845	43147	45678
4	37930	44552	48168	52802	56798	56920	59984
5	47994	56636	61561	67622	72636	73021	76137
6	61096	72337	77167	85552	92219	93753	95209
7	78136	92071	98791	111681	120958	119658	122644
8	104745	122788	134511	154634	166899	165007	166174
9	162640	186527	204000	235219	262291	255155	254659
10	492603	582405	615977	700784	779019	792215	819973

Según las cifras del Cuadro 2, el promedio general mensual en pesos actualizados de noviembre 2003 en el período 1990-2003 es el siguiente:

1990	104600
1992	123055
1994	131690
1996	149076
1998	163664
2000	164138
2003	168639

Contrástense estas cifras con el valor de la 'canasta indigna' (de TERRAM) para una familia representativa de 4 personas: \$174.949,8

Bajo la monarquía islámica de Jordania el decil de los mas ricos gana 9 veces más que el decil de los mas pobres, Israel bajo el gobierno de Sharon 10 veces, Italia bajo el gobierno de Berlusconi 6 veces, USA bajo el gobierno de Bush 16 veces y Chile bajo el gobierno del socialista Lagos 34,33 veces. Los porcentajes del producto bruto destinados a la salud por diversos gobiernos son: Jordania 5,3%, Israel 6,1%, Italia 5,6%, Estados Unidos 5,8%, Colombia 5,2%, Argentina 4,9% y Chile 2,7%.

Notas:

1) Thelma Gálvez y Molly Pollak. Empleo y Equidad. Revista Estadística y Economía. Primer Semestre 1998. El estudio se basa en Cuentas Nacionales (Banco Central de Chile); Encuesta Nacional del Empleo (Instituto Nacional de Estadísticas, INE); Encuesta Suplementaria de Empleo (INE); Índice de remuneraciones por hora (INE); Encuentra Nacional del Empleo y Suplementaria de Ingresos (INE).

2) El mercado laboral de las mujeres se organiza en función de las remuneraciones. Esta sensibilidad se expresa en que salarios muy bajos - gastados casi en su totalidad en transporte y comidas - determinarán que la mujer prefiera quedarse en su hogar.

3) Cf. Benavente, J.M.; G. Crespi, J. Katz y G. Stumpo (1996): La transformación del desarrollo industrial de América Latina, Revista de la CEPAL, N° 60, LC/G. 1943-P, Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), en Francisco Sercovich. La convergencia hacia mejores prácticas productivas y de políticas: el acuerdo de la OMC sobre medidas de inversión vinculadas al comercio.

Revista de la CEPAL, N° 64, LC/G. 2022-P, Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

4) Supongamos un ejercicio donde la utilidad financiera antes de impuestos es de 10.000 y el beneficio de la depreciación acelerada la rebaja en 6000, en cuyo caso la base imponible sería 4000. Sometida a un impuesto a las ganancias de 16.5% (sobre 4000), el impuesto pagado sería de 660. Luego de estos cálculos la utilidad financiera posible de distribuir es de 9340 (10.000-660). Al distribuir el total de las utilidades, los accionistas pueden disponer de un crédito por la suma de 660 de manera proporcional a las utilidades que tributaron, es decir 4000. El resto, esto es, 5340 queda afecto al global complementario o adicional (si se trata de una remesa al extranjero) sin crédito.

* Héctor Vega es abogado y economista de la Universidad de Chile, Doctor de Estado en Ciencias Económicas de la Universidad d'Aix-Marseille y Doctor de Tercer Ciclo en Ciencias Sociales del Desarrollo de la EHESS de Paris.

VI) Reagrupamiento de los estratos examinados: la clase media aumenta La información de la encuesta puede agruparse por estratos de población en tres grupos: bajo (45%), medio (50%) y alto (5%).

Según ingresos, el límite superior del estrato bajo es \$ 290 mil. El estrato medio se subdivide en medio-bajo (entre \$290 mil y \$ 575 mil); medio-medio (entre \$ 575 mil y \$ 1050 millón) y medio-alto (entre \$ 1050 millón y \$ 2,2 millones) y el estrato alto cuenta con ingresos de \$2,2 millones hacia arriba.

Es sintomático observar que CEPAL formuló en 1963 una hipótesis de distribución de ingresos para Chile de la posguerra, y contabilizando una participación de personas en los tres estratos muy parecida a la actual: estrato bajo (50%) el cual participaba en 16% del ingreso personal; medio (45%) el cual participaba con 59% del ingreso y alto (5%) con una participación de 25%. Con relación a estas cifras la encuesta CASEN registra mayor participación de población en el estrato medio: 50% en 2003 contra 45% en la estimación de 1963. En conclusión, la clase media ha engrosado sus filas.

Formulación de una hipótesis. Sin exagerar podría afirmarse que la economía chilena excluye a 70% (45%, clase baja + 15% de clase media baja + 10% clase media-media) de la población la cual no recibirá atención de salud, educación, vivienda, pensiones, o la atención recibida será mediocre; remuneraciones bajas y trabajo inestable o informal.

VII) Combatiendo la desigualdad. La solución del Banco Mundial consiste en incorporar mayor valor agregado y para que esto funcione debe haber más educación

Según apunta el economista Carlos Massad cuando el PIB ha crecido en un 3% tenemos 1% de crecimiento del empleo. Las proyecciones de crecimiento del PIB para los años 2004 y 2005 se sitúan a 5% para el año 2004 y poco más de 5% para el año 2005. Con lo cual estaríamos proporcionando empleo adicional en 2004 a alrededor

de 1,6% de la fuerza de trabajo, esto es 80 mil puestos de trabajos, o sea los desempleados bajarían a poco más de 420 mil trabajadores. No es en consecuencia la constatación estadística de Massad la que nos pueda llegar a cumplir con la promesa de la campaña presidencial de crear 500 mil nuevos empleos. Ante estas rigideces en la economía, Massad sugiere que la solución consistiría en incorporar más valor agregado lo cual está 'cruzado por la calidad y amplitud de nuestro capital humano'. Estaríamos por la buena vía, según dicho autor, si diéramos más importancia a la capacitación del capital humano: educación. Vía propuesta por muchos economistas sin mayor referencia al período de análisis en el cual se señala esta solución (meses o años (¿?), los elementos curriculares o tipo de capacitación a la cual se refiere (técnica o profesional) y finalmente al agente que se encargará de impartirla, enseñanza privada sin referencia a los agentes productivos o bien éstos encargados de impartir la enseñanza que interesa a sus establecimientos productivos (empresas nacionales, transnacionales...).

VIII) El tipo de ingreso (remuneraciones y utilidades de la empresa) nos obliga a pensar el acomodo de los actores en juego frente a la coyuntura

Tampoco esta corriente de pensamiento, liderada sobre todo por economistas del Banco Mundial, se refiere al 'valor agregado por tipo de ingreso' (5) o distribución del valor agregado (en Remuneraciones, Depreciación de capital, Impuestos indirectos netos, y Excedente de explotación o utilidades), en cuanto instrumento de análisis que incorpora la relación de los términos de intercambio con el resto del mundo y el ciclo de la actividad económica (Cf. Banco Central de Chile. Boletín Mensual n° 806, Abril 1995). Por cuanto ante ganancias de los términos de intercambio, así como a lo largo del ciclo de la actividad, el excedente demuestra una mayor variabilidad que las remuneraciones y que el producto. Así, la mejoría en los términos de intercambio aumenta el excedente de forma de ampliar su participación en el PIB, al tiempo que reduce la participación de las remuneraciones. Al contrario, cuando se deterioran los términos de intercambio, el excedente se ve afectado negativamente y en forma más pronunciada que el producto y que las remuneraciones, reduciéndose la participación del excedente en el PIB. Durante el período de recuperación de la actividad económica, el excedente se restablece más rápidamente, aumentando inicialmente su participación en el PIB, mientras que la de las remuneraciones disminuye.

La recuperación de las remuneraciones es más lenta, aumentado su participación sólo en la medida en que la expansión del producto se consolida. El comportamiento procíclico de la participación del excedente en el PIB y contracíclico de la participación de las remuneraciones es un reflejo de la variación de la productividad laboral a lo largo del ciclo, la que aumenta en los períodos expansivos y cae en los contractivos, así como la demora en la respuesta de los salarios reales a los impulsos de carácter cíclico (Ibidem).

En resumen, en la recuperación del ciclo a la alza ganan los empresarios y en el ciclo a la baja las remuneraciones tienen un rezago en su evolución a la baja. El incremento del valor agregado señala una dirección pero no da cuenta de los equilibrios en el seno del ciclo que en definitiva determinan mayor o menor desigualdad.

IX) Mercado interno, desigualdad de ingresos y globalización

Los efectos del crecimiento sobre la reducción de la pobreza se reducen a medidas asistenciales - siempre insuficientes - por cuanto el modelo de mercado fracasa en la expansión del mercado interno. El mercado interno no se desarrolla pues existen carencias sociales importantes que se concretizan en una deuda social creciente en la cual no sólo se considera la carencia, sino que, además el costo de llegar a una familia pobre con un bien, servicio o subsidio público y el costo de generar empleos con un nivel de productividad compatible con el ingreso permanente requerido para satisfacer necesidades básicas. En el modelo de mercado la deuda social sube paralelamente al crecimiento del producto. El empleo sube en mucha menor proporción al crecimiento y de manera paradójica la deuda social sube. La causa de ello es que los costos o tipos de ingreso (remuneraciones, excedente de explotación o utilidades, depreciaciones, impuestos indirectos netos) se asumen mediante transferencias. Quienes los incurren los transfieren y con ello incorporan a su patrimonio social un plus. El mercado externaliza ya sea porque se trata de infraestructuras cuyo costo de uso se transfiere, gastos en salud o educación que no se asumen por quienes los causan (malas condiciones de trabajo, contaminaciones...) o por impuestos que se evaden ('la sociedad los paga') o por precios exagerados por la comercialización o por especulaciones o riesgos financieras, que se trasladan (compra de activos o endeudamientos riesgosos de empresas con fondos de trabajadores).

Ese plus constituye una renta, o ganancia no devengada del proceso productivo mismo, y que se resta de la inversión productiva y del consumo. El estado populista resolvía esas carencias en la inversión y el consumo mediante compensaciones o subsidios. Como no había una oferta que creciera paralelamente el proceso se desarrollaba con un estado de inflación permanente.

El modelo actual no asume: el presupuesto de inversiones y gastos corrientes del Estado no sobrepasa el 17% del PIB y traspassa al sector privado la responsabilidad de asumir el conjunto de transferencias o pagos o su contrapartida, carencias, que la población asume con menos salud, menos educación, vivienda, etc..

En estos últimos 30 años los dueños del capital y sus gestores se han negado a asumir esa cuota de responsabilidad, por lo cual el Estado se atiene a la regla presupuestaria del superávit primario en la esperanza que el financiamiento para suplir las carencias provenga del exterior (véase desarrollo de este punto en Conclusiones, puntos 2 a 4). Esa es la razón por la cual el mercado interno no puede expandirse.

En una economía cada vez más inserta en la globalización y con una cuenta de capitales abierta, los avances en la productividad y en la tecnología son cruciales. Sin avances el deterioro es crónico y cualquier avance se hace al precio de grandes carencias sociales. Es más, en globalización, como lo explican los economistas Linder (1961) y Bhagwati (1964), sin una demanda doméstica importante en productos manufacturados potencialmente exportables, el progreso técnico es limitado en su desarrollo y sus consecuencias.

Históricamente está demostrado que el desarrollo no se construye sobre el hambre

de los trabajadores. Como lo establece en su trabajo el Ingeniero Carlos Millas, en la mayoría de los países europeos, las grandes conquistas sociales de que hoy gozan los estados europeos, fueron logradas hace 50 años, cuando esos países tenían un nivel económico mas bajo que el de Chile actualmente (Cf. Anexo).

X) La crisis asiática y la recuperación posterior Las cifras relativas al período de la crisis asiática, 1997-1998; lenta recuperación a partir de 1999; período de sequía de recursos de inversión extranjera directa en América Latina en el período 2000-2002, (Cuadro 3, infra), demuestran menor participación del excedente de explotación en el total del valor agregado y lenta recuperación a partir del año 2000 sin alcanzar los niveles del período pre crisis, esto es 1997 y años anteriores.

El efecto a la baja en las remuneraciones es más lento y de hecho el año 1999 muestra un alza aunque poco significativa, para retacarse nuevamente en los años 2000 y 2001, años de crecimiento del producto de sólo 3% y 2% respectivamente.

Cuadro 3: Valor Agregado por tipo de Ingreso (porcentajes)

Años	Remunera- ción de los empleados	Consumo de Capital Fijo	Impuestos Indirectos Netos	Excedente de Explotación	Total
1985	35,6	11,1	16,0	37,2	100,0
1987	31,9	10,2	15,7	42,2	100,0
1990	33,3	9,5	12,8	44,3	100,0
1993	33,9	8,5	14,6	42,9	100,0
1996	37,9	13,2	12,8	36,1	100,0
1997	38,6	12,7	12,5	36,2	100,0
1998	40,2	12,7	13,4	33,7	100,0
1999	41,5	13,5	13,0	32,0	100,0
2000	40,8	13,0	13,1	33,1	100,0
2001	40,3	13,2	13,1	33,4	100,0

**Fuente: Banco Central de Chile, Boletín Mensual nº 806, Abril 1995
y Anuario de Cuentas Nacionales, Julio 2003**

La lenta recuperación de remuneraciones y excedentes en esos dos años tiende a perjudicar a aquellos receptores de ingreso cuya posición en la actividad productiva es de mayor vulnerabilidad, ya sea por el monto (en términos relativos) de la remuneración percibida o por la situación patrimonial. El excedente de explotación se refiere al capital social sin relación al patrimonio individual, el cual es independiente jurídicamente de los pasivos de la explotación. En el caso de los empleados esta dualidad entre pago de factor y patrimonio existe de hecho pero no es significativa en términos de nivel de vida, puesto que los niveles de ahorro son cero o simplemente negativos (existe alto grado de endeudamiento en la población).

Como se vio más arriba, la encuesta CASEN detectó un 45% de trabajadores en un límite superior de remuneraciones de \$290 mil, lo cual significa que muchos de ellos están por debajo o muy por debajo de ese monto. Una mayor desagregación del estrato revela que hay más de 9 millones de personas (60% de la población total) que cuentan con menos de \$100 mil para sobrevivir. Si de estos 9 millones se deducen los pobres e indigentes, tenemos una franja de 41% (= 60%-19%) que de alguna forma trabaja, o sobrevive, sin ninguna posibilidad de tener patrimonio.

Si la participación del trabajo, en democracia, según lo demuestra el Cuadro 3 se mantiene alrededor de 40% es porque se encuentra en el límite de la reproducción del trabajo. Concluyamos, en términos del análisis económico, todo lo que produce ingreso es capital, pero no todo ingreso pasa a hacer parte de algún patrimonio pues se consume inmediatamente. (6)

La remuneración de los empleados para la década de los 60, incluyendo información para 1971 es la siguiente:

1960	51,6
1961	50,3
1962	49,1
1963	45,7
1964	44,7
1965	47,8
1966	48,3
1967	48,1
1968	49,6
1969	48,6
1971	52,0

XI) De cómo los trabajadores aportan al sistema financiero

Los aportes de los trabajadores representan la consistencia financiera del sistema y particularmente de las Administradoras de Fondos de Pensiones (AFP). Se trata de un aporte estratégico, pues representa 66% del PIB. Tanto desde el lado de su administración como de su inversión acarrear consecuencias prácticas. Una de las cuales tiene que ver con los propietarios de las AFP y la concentración de la riqueza que ello comporta. Sin embargo la propiedad de las cuentas de capitalización pertenece a los trabajadores. El régimen estatutario sobre tipos de riesgo y maduración de las inversiones otorga una nueva dimensión al mercado de capitales, sobre la cual los trabajadores aún no han tomado plena conciencia.

En 22 años los activos del sistema privado de pensiones - aportados por los particulares - se han recuperado 99,7 veces. Inicialmente estos activos representaban U\$\$ 500 millones, hoy se elevan a poco más de U\$\$ 53.000 millones. Lo cual significa que para obtener \$100 en el sistema, los capitalistas invirtieron \$1. (Negocio redondo para los inversores privados como ya lo señalaba Milton Friedman en una de sus conferencias cuando visitó Chile en los años 70. El mismo Friedman agregaba que si bien estaba seguro del negocio que el sistema privado de pensiones representaba para los inversionistas, no lo estaba tanto con respecto a los beneficios que los contribuyentes al sistema, esto es, los clientes de las AFP, podían devengar de él). Los activos del sistema son equivalentes a la Deuda Privada.

Distribución de la cartera de inversión de los fondos de pensiones por sector institucional (porcentajes)

	2002	2004
Sector estatal (1)	33	22,13
Sistema financiero privado (2)	34	27,81
Empresas (3)	18	22,97
Inversiones en el extranjero (4)	15	27,09

(1) Bonos del Estado (5,15%); Banco Central (PRC; PRBC; BCD..) 16,54% y Tesorería 0,44%.

(2) acciones 1,08%; bonos 18,38%; letras hipotecarias, 8,35%..

(3) depósitos corrientes, bonos, acciones, CCI, ALD..

(4) títulos de renta fija 3,16% y variable 23,93%

Su potencial contra cíclico es de magnitud aunque menor con relación al año 2002. Los activos invertidos en títulos del Estado representan 22% del total; esto es, con relación a 2002, bajó 11 puntos. Los títulos del Estado, más aquellos que se invierten en el sistema financiero privado (50% del total contra 67% en 2002) tienen importancia por su movimiento en el mercado de títulos y, de manera coyuntural, en el valor al cual se transan los bonos soberanos. En situación de incertidumbre, los inversionistas locales tienden a vender los bonos soberanos, lo cual repercute directamente en el spread o diferencia de estos bonos con relación al bono soberano de EEUU. Puede generarse cierta incertidumbre en el caso en que el Banco Central ofrezca títulos con el objeto de absorber la mayor demanda por dólares en el mercado y contener así el alza del tipo de cambio, con lo cual se genera una competencia coyuntural frente a los bonos soberanos y su consecuente caída en la demanda del mercado.

El dinero de los trabajadores no sólo tiene significado en la macroeconomía y específicamente en el mercado financiero de corto plazo. También sirve para reflotar empresas pertenecientes a los grupos económicos. Es el caso de Madeco (manufactura de cobre), filial del grupo Luksic. A comienzos de julio de 2002, el grupo planeó a través de Quiñenco (matriz financiera) un aumento de capital de U\$S 90 millones destinado a pagar deudas con los bancos (liderados por el BankBoston y el BCI). Esta operación fracasó pues se logró recaudar sólo 60% de los requerimientos de los bancos. Los bonos en manos de las AFP, representan U\$S 105 millones. Estos últimos viabilizaron financieramente la empresa en el pasado. El endeudamiento de corto plazo de la empresa que en 2002 representaba U\$S 120 millones ha podido ser resuelto con los resultados del año 2003 para Quiñenco con U\$S 300 millones de utilidad. En todo caso los riesgos que corrieron las AFP fueron importantes pues en 2002 no estaba previsto que se recuperen los negocios de la empresa en Brasil y en Argentina. La compra de activos por las AFP significa su implicación en operaciones para reflotar endeudamientos sin aval sólido.

XII) El endeudamiento llave maestra del modelo de mercado y los mecanismos del equilibrio macroeconómico

Resulta inconcebible que el Estado de la Concertación se embarque en soluciones asistencialistas dentro de un modelo empresarial de mercado caracterizado por su impronta rentista: las privatizaciones son la voluntad de mayor vigor en este sentido. El modelo ha profundizado la concentración de la riqueza en Chile. La viabilidad política, económica y financiera del sector empresarial trasciende las fronteras

nacionales. Su endeudamiento (léase formación de capital) depende de la sujeción a las normas de ajuste del Consenso de Washington y del cartel financiero internacional USA/FMI. De allí surgen las privatizaciones, a lo cual deben agregarse los equilibrios macroeconómicos, ordenar las cuentas fiscales, asegurar un superávit estructural del presupuesto público de 1%, - todo lo cual permitiría pagar las deudas contraídas con el cartel financiero - presentar un equilibrio monetario, manipulando la tasa de interés, a la baja para neutralizar la recesión, al alza para evitar la inflación y buscar un punto entre los dos valores para llegar a un precio del dólar que no dañe las exportaciones, ni encarezca las importaciones. En ausencia de ahorro interno - la tasa de inversión es de 22% - los aportes de la inversión extranjera directa y los flujos de capital externo - a la baja en América Latina y el Caribe desde el año 2000 - constituyen el desiderátum del modelo...

El modelo chileno profundiza, el desarrollo de la renta financiera. El Estado ha renunciado a su papel de orientador de la economía. Las rentas del cobre, de las concesiones, de las privatizaciones, no lograrán aumentar el ahorro necesario para crecer a tasas cercanas o superiores al 6% anual. En el año 2002, el sector privado anunció inversiones por un monto de U\$S 28.000 millones en cuatro años, las cuales fueron presentadas como una contribución 'a la generación de miles de nuevos puestos de trabajo y a una mayor competitividad de la industria chilena a nivel internacional' (Cf. diario Estrategia, 13/05/2002, páginas de 16-19). Suponiendo una inversión como una progresión lineal en los próximos cuatro años, tendríamos U\$S 7000 millones por año. Ahora bien, ¡para crecer a las tasas anteriormente mencionadas necesitaríamos por lo menos una inversión equivalente a U\$S 17.000 millones al año!, ó, si se prefiere, U\$S 68.000 millones en cuatro años.

XIII) Conclusiones

1. En el modelo de mercado ha fallado la relación entre crecimiento y generación de empleo. Con lo cual el combate contra la pobreza y la indigencia, queda entregado a las políticas asistenciales del gobierno. Si como lo apuntan algunos economistas cuando el PIB ha crecido en un 3%, tenemos 1% de crecimiento del empleo, necesitaríamos un crecimiento exponencial para crear en 5 años 500 mil nuevos empleos que fue la promesa de la campaña presidencial del año 1999.
2. Por lo tanto, las restricciones que el modelo de mercado ha impuesto al Estado en general y al Presupuesto Público en particular, no dejan otra alternativa que el sector privado se haga cargo del problema. Situación que el sector privado con un modelo de carácter eminentemente rentista jamás estará dispuesto a encarar.
3. Si los sectores empresariales se restan al esfuerzo que implica un mayor Gasto Social y el gobierno lo mantiene, no le queda a éste otra alternativa, frente al déficit de ahorro interno, que mantener un riesgo país bajo, compatible con la eventual colocación de bonos soberanos que resuelvan el mayor gasto público. Y eso significa la pérdida de un grado de libertad en sus decisiones de política económica en la esperanza que nuevas inversiones extranjeras resuelvan el problema del escaso ahorro interno.
4. Esta orientación política es una decisión ya tomada por la dirección económica de la Concertación, pues consustancial al pago del principal e intereses de la deuda

contraída se asume la regla presupuestaria del superávit primario, la cual parte definiendo un PIB potencial, lo cual obliga al Ejecutivo a mantenerse dentro de un límite de gasto público.

Esta política opera de la siguiente manera. El PIB potencial se calcula teniendo en cuenta la productividad de todos los factores, incluyendo la tecnología y utilizando como parámetro fundamental el precio del cobre. En el caso que el potencial se realice, esto es correspondiente al PIB real, el superávit calculado y realizado, esto es, lo recaudado, será superior a lo gastado; puesto que se ahorra para el futuro con propósitos contra cíclicos. En el caso contrario, el mayor gasto público, como déficit, cumplirá una función contra cíclica.

5. Existen otras áreas que el Estado debe considerar en la lucha contra la pobreza. Es el caso de la fiscalización tributaria. En el texto se señala la elusión tributaria de 12 grandes empresas mineras lo cual significó que el impuesto retenido a los trabajadores y profesionales en el año 2002 fue superior a los asociados al impuesto a la renta de esas empresas en el mismo período.

En el área sindical, el modelo seguido por la Concertación ha golpeado seriamente la organización sindical. La vulnerabilidad de la economía ha cobrado un alto costo a la lucha reivindicativa. En 1992 había 724 mil trabajadores adscritos a sindicatos. En 1998 bajaron a 601 mil. Lo cual equivale como fuerza sindical a menos de 10% de la fuerza de trabajo contra 32% en 1972.

Las principales instituciones de seguridad social, AFPs e ISAPRES según la noción misma que las anima matan toda iniciativa de cohesión social, consagran las desigualdades y marginan de sus prestaciones a 45% de la población clasificada en los estratos bajos. ¡Las AFPs cuentan con 6,9 millones de afiliados pero los cotizantes son apenas 3,6 millones de personas! Por sus efectos un número muy reducido de afiliados podrá jubilarse en condiciones dignas y con la seguridad que no tendrán que recurrir a la garantía estatal. Las ISAPRES cubren sólo a 3 millones de personas y el Estado insiste en transferir recursos públicos a un sistema donde se consagran precios de mercado a las prestaciones médicas.

6. La lucha contra la pobreza y la desigualdad social implica solidaridad. Para concretar la práctica de la solidaridad, el Estado no puede hacerse el desentendido. Debe intervenir directamente en la salud y en la educación, la seguridad social, la planificación del desarrollo, las inversiones y en la asistencia técnica, en el comercio exterior, en fin formulando metas de futuro.

Por último, el modelo está agotado, no tan sólo por razones operacionales, sino fundamentalmente porque sus efectos sociales son perversos. Más que un modelo económico, el neoliberalismo es una cultura en la cual por obra de los mecanismos del mercado resulta difícil, si no imposible, ejercer la libertad al mismo tiempo que la justicia social y la solidaridad.

Notas: 5) Terminología empleada por la Revisión 4 del sistema de Cuentas Nacionales de Naciones Unidas. Previamente se la denominaba 'Ingreso Primario'. 6) La Fundación Terram elabora lo que llama una 'canasta indigna' para el consumo de dos adultos y dos niños y/o adolescentes, grupo familiar que para no ser

considerado pobre deberá generar ingresos por más de \$174848 al mes. Terram aclara que con esta cantidad, el grupo familiar apenas alcanza a satisfacer sus necesidades alimentarias mínimas, a transportarse al límite y a pagar los servicios básicos. Se supone además que todos los gastos en salud (intervenciones, consultas, medicamentos) y educación (mensualidad, útiles escolares, uniforme) los cubre el Estado, etc..Fundación Terram. ¿Cuántos pobres hay en Chile? Análisis de Coyuntura Social. Número 19, Agosto 2004.

** Héctor Vega es abogado y economista de la Universidad de Chile, Doctor de Estado en Ciencias Económicas de la Universidad d'Aix-Marseille y Doctor de Tercer Ciclo en Ciencias Sociales del Desarrollo de la EHESS de Paris.*



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios "Miguel Enríquez",
CEME:

<http://www.archivochile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.)

Envía a: archivochileceme@yahoo.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores.

© CEME web productions 2003 -2006 